

EL TEMPLO DE SAN FRANCISCO DE TARIJA EN BOLIVIA Y LA OBRA DE HELVECIO (FRAY ANGÉLICO) CAMPONOVO: FRAILE Y PINTOR

**THE TEMPLE (CHURCH) OF SAN FRANCISCO OF TARIJA (BOLIVIA) AND THE
WORK OF HELVECIO (FRIAR ANGELICO) CAMPONOVO, FRIAR AND PAINTER**

JOSEFINA MATAS MUSSO¹

Universidad Católica Boliviana «San Pablo», La Paz, Bolivia
jmatas@ucb.edu.bo

RECIBIDO/RECEIVED: 2-12-2020

ACEPTADO/ACCEPTED : 29-06-2021

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es narrar la historia del templo del convento franciscano de Tarija, resaltando la figura del fraile franciscano Helvecio Camponovo como una persona callada, pero eficiente que contribuye al engalanamiento del templo. Para ello, primero se realiza la historia de la construcción del templo y convento, tomando el hito de su nombramiento como Colegio de Propaganda Fide en 1755, hecho que contribuye mediante modificaciones y sustituciones a acciones de mejora entre los años 1866 y 1896, siendo declarado Basílica Menor en 1871 por iniciativa del Arzobispo de Sucre.

En todo este proceso el templo paulatinamente va siendo adornado con la incorporación de retablos, púlpitos y pinturas murales. Uno de los actores de este trabajo de mejora y renovación fue Helvecio Camponovo (fray Angélico), figura poco conocida que, con sus grandes dotes artísticos engalana la sacristía, la cúpula junto a su maestro Strocco y sobre todo pinta los quince misterios del Rosario del retablo de la Virgen de Pompeya, con una maestría fruto de su piedad mariana.

PALABRAS CLAVE: templo franciscano de Tarija, arquitectura franciscana, patrimonio boliviano, pintores franciscanos, Helvecio (fray Angélico) Camponovo.

¹ <https://orcid.org/0000-0003-0992-8780>. Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), Magister en Educación por la Universidad de Piura (Perú), y Magister en Psicopedagogía y Educación Superior por la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia); Arquitecta (Argentina) y Licenciada en Educación (Perú). Docente a tiempo completo de la Universidad Católica Boliviana «San Pablo» y Presidenta del CICOP (Bolivia). Responsable del Centro de Investigación en Diseño de la Universidad Católica Boliviana «San Pablo».

ABSTRACT:

The objective of this article is to narrate the history of the church of the Franciscan convent in Tarija by highlighting the work of the Franciscan friar Helvecio Camponovo, who as a quiet, yet efficient person, contributed to the decoration of the church. For this purpose, the history of the construction of the church and convent is examined first by taking as a milestone its designation as a College of the Propaganda Fide in 1755. This fact resulted in modifications and substitutions that improved the structure between 1866 and 1896 and culminated in the declaration of the church as a Minor Basilica in 1871 through the initiative of the Archbishop of Sucre.

Throughout this process the church was gradually being decorated with the incorporation of altarpieces, pulpits and wall paintings. One of the agents of this transformation was Helvetius (Friar Angelico), an unknown person who, with his great artistic talents, adorned the sacristy and the dome along with his master Strocco. One of his masterpieces was the painting of the fifteen mysteries of the Rosary of the altarpiece of the Virgin of Pompeii, which was the masterful fruit of his Marian piety.

KEYWORDS: Franciscan church of Tarija, Franciscan architecture, Bolivian heritage, Franciscan painters, Helvecio (Fray Angelico) Camponovo.

Para citar este artículo/Citation: MATAS MUSSO, Josefina. «El templo de San Francisco de Tarija en Bolivia y la obra de Helvecio (fray Angélico) Camponovo: fraile y pintor». *Archivo Ibero-Americano* 80, n° 291 (2020): 599-619. <https://doi.org/10.48030/aia.v80i291.206>.

1. HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y CONVENTO

1.1. Inicios y evolución hasta el s. XVIII

Por el P. Corrado se sabe que, a los diez días del mes de marzo de 1606, en la Real Audiencia de La Plata se leía la petición por parte de cuatro vecinos de la villa de Tarija de fundar un convento franciscano, diciendo que «en la dicha villa ha muchos años que está señalado el sitio para fundar el convento y casa del Sr. San Francisco»;² igual petición se eleva al Cabildo Eclesiástico de los Charcas en sede vacante. Las dos autoridades reciben y apoyan la solicitud de los tarijeños, y dos meses después llega el P. Fr. Miguel Chirino, encargado de recoger las limosnas para realizar la construcción deseada.³ En el Archivo Francisco de Tarija (AFT) figuran 173 donaciones para la construcción,⁴ ya que nadie se negó a aportar: el que no pudo dar limosna pecuniaria la dio en trabajo o especies. El total de las limosnas fue de

2 Alejandro CORRADO, OFM y Antonio COMAJUNCOSA, OFM., *El Colegio Franciscano de Tarija y sus misiones* (Tarija: Offset Franciscana, 1990), 1:24.

3 Lorenzo CALZAVARINI, OFM, *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia según documentos del Archivo franciscano de Tarija 1606-1936* (Tarija: Centro Eclesial de Documentación, 2004), 137-144.

4 AFT, EP-2.33.

2491 pesos con 5 tomines. Catorce días después se inician las obras, que se paralizan por un reparo caviloso de los regidores, pero luego de elevarse los reclamos al Cabildo Eclesiástico de La Plata, el 9 de enero de 1607, so pena de excomunión *latae sententiae*, se ordena que nadie «ose» detener la obra.

El primer guardián del convento es el P. Antonio de S. Buenaventura, quien ingresa a los 50 años después de haber tenido una vida trascendida entre «el fausto de la corte y los placeres del mundo».⁵ Este fraile se convierte teniendo una vida ejemplar y, por la prudencia de su gobierno y por la santidad de vida, «se hizo querer tanto por los de la casa como por la feligresía. Tenía el don de mover a las tempestades. Se retiró en sus últimos días a la Recoleta de Chuquisaca donde muere a los ochenta y más años en 1627 en olor de santidad».⁶

Bajo la dirección del P. de S. Buenaventura, el nuevo convento de Tarija salió exactamente conforme al modelo que dejó delineado san Francisco, como lo describe el P. Corrado:

[...] reduciase a un solo claustro bajo, rodeado de unas pequeñas celdas destinadas a hospedar a los ocho o nueve religiosos, que de ordinario moraban en él; las oficinas indispensables y pobrísimas; una huerta para el sustento y recreo de los que vivían encerrados en aquella cárcel voluntaria. Las paredes del pobre edificio eran de barro y el techo de paja. Todo respiraba la sencillez y humildad de la felicísima infancia del Instituto Seráfico: el título mismo Nuestra Señora de los Ángeles dado a la pequeña iglesia, o mejor dicho oratorio, que entonces se fabricó, evocaba el recuerdo de la primer cuna de los frailes menores. Veinte años después, colocábase la primera piedra de una segunda iglesia, que debía ser más cómoda; aunque no más suntuosa. Su fábrica procedió con tanta lentitud, que apenas en 1645 pudo darse por concluida.⁷

Menos datos brinda Diego de Mendoza, en cuya crónica, respecto a la del P. Corrado, se observa una diferencia de un año en la edificación de la iglesia:

El convento de nuestro Padre San Francisco de Tarija se fundó año de mil y seiscientos y seis, a los fines; fue en sus principios casa de recolección, y después Guardianía de la Observancia, tiene de ordinario ocho religiosos sacerdotes y

5 Lorenzo CALZAVARINI, OFM. *Breve guía histórica, artística y cultural del convento de San Francisco de Tarija* (Santa Cruz: Sirena, 2006), 10.

6 *Idem*.

7 CORRADO y COMAJUNCOSA, *El Colegio Franciscano...*, 28.

legos; la iglesia se reedificó año de mil seiscientos y quarenta y quatro [...]. La vivienda es de un claustro baxo descubierto, llano y religiosamente pobre [...].⁸

El convento era parte de la organización de la Provincia de los Doce Apóstoles de Lima. En 1607 fue integrado a la recientemente creada Provincia de San Antonio de los Charcas, con sede central en el Cusco y con conventos que de allí se extendían hasta La Paz, Potosí, Chuquisaca, Cochabamba, Pocona, Oruro y Mizque. Tarija quedó en situación periférica. La capilla en 1607 debió asemejarse a un simple salón, construido con materiales pobres. Su existencia era necesaria por una doble razón: la salmodia litúrgica u oración pública del pueblo cristiano y las eucaristías, por las cuales se recibían compromisos fijos de ofrendas, bajo el título de capellanías.⁹

La construcción del convento fue programa de largo alcance, el primer núcleo comprendía una secuencia de pocas habitaciones, que cerraban la parte norte del terreno y otra secuencia de igual longitud al este, delimitando así dos alas de un claustro imaginario. La parte norte incluía un ambiente provisoriamente adaptado para funcionar como iglesia itineraria; más tarde, en 1627, se inició la construcción del templo que se termina en 1645. Se trata de una construcción pobre hecha de adobe y blanqueada con yeso; el templo tiene forma de cruz latina y se extendía en el actual espacio de la basilica menor de San Francisco, ocupando la mitad de su nave central.¹⁰ Al respecto el P. Corrado dice que «veinte años después, colocábase la primera piedra de una segunda iglesia, que debía ser más cómoda; aunque no más suntuosa».¹¹

El P. Corrado añade que dada la escasez de los materiales usados y el poco dinero que había en la Villa no se realizaron nunca reparaciones a esta construcción por lo cual,

[...] a mediados del siglo pasado se hallaba en una triste decadencia. Apenas quedaban cuatro celdas y estas mal seguras; las oficinas desmanteladas y casi inservibles; los muros de la huerta desmoronándose; y la iglesia próxima a desplomarse. Ni quedaba esperanzas de poder remediar tanta ruina: la comunidad no tenía en mano del síndico ni un centavo.¹²

8 Diego de MENDOZA, *Crónica de la Provincia franciscana de San Antonio de los Charcas* (La Paz: Don Bosco, [1663] 1976), 50.

9 CALZAVARINI, *Breve guía...*, 34.

10 Lorenzo CALZAVARINI, «Riqueza perenne: Biblioteca, archivo y arte del convento San Francisco Tarija», *Cántaro*, 30 de noviembre de 2008.

11 CORRADO y COMAJUNCOSA, *El Colegio Franciscano...*, 28.

12 *Ibidem*, 29.

En esta situación penosa es que el año 1755 es elevado al rango de Convento de Propaganda Fide con el título de «Santa María de los Ángeles». Remontando al pasado, El P. Lorenzo Calzavarini explica que es en el año 1622 cuando nace en Roma la Congregación de Propaganda Fide con el objetivo de impulsar nuevas dimensiones misioneras dentro de la Iglesia, y los Colegios Franciscanos, dentro de esta categoría eclesial, vienen a asumir esos ideales con Estatutos particulares que les permiten una acción directa con las autoridades coloniales y una relativa autonomía con respecto al Obispo. Se preveía por lo tanto dos momentos: el de la evangelización y el de la implantación de la Iglesia. Es así que, después de las buenas experiencias de México, Venezuela y Ecuador, el Comisario General de Indias, P. Francisco Soto, pensó en transformar los Colegios de Ocopa y Urubamba, pero el Padre Provincial de San Antonio de Los Charcas se negó dándole a cambio le ermita de Tarija, con lo cual el 3 de abril de 1755 pasa a ser Colegio de Propaganda Fide.¹³

Ante este nuevo rango, explica el P. Calzavarini, ni un retazo del antiguo convento podía conservarse. Asimismo, por la falta de espacio para la realización del Plan General, se procedió a levantar una construcción de dos pisos. El diseño conservaba idealmente la ermita, no más perdida en la huerta, sino extendida en el gran complejo conventual. Éstas fueron preocupaciones que se prolongaron durante casi cuarenta años. En el documento *Cuaderno de la obra: Gastos* [AFT AE-1], existente en el Archivo Franciscano y recopilada por el P. Calzavarini,¹⁴ se encuentran importantes datos que le permiten al Arq. Granda especificar la amplitud del Colegio. La primera y principal parte es inaugurada en 1767 y estuvo a cargo del P. Antonio Oliver.

13 CALZAVARINI, *Breve guía...*, 13-14.

14 CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 247-314.

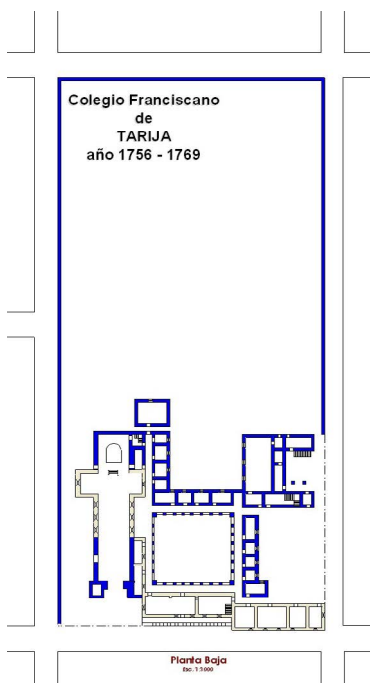


FIGURA 1. Planta Baja del Convento Franciscano 1756-1769 (Colegio de Propaganda Fide). Elaboración según *Quaderno de la Obra de Gastos* y Fray MANUEL MINGO DE LA CONCEPCIÓN, *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre los chiriguano*s, 1791. Elaboración: Arq. José Granda. En: CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 262.

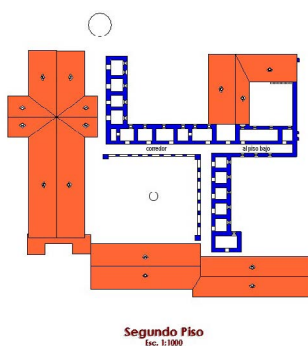


FIGURA 2. Segundo Piso del Convento Franciscano 1756-1769 (Colegio de Propaganda Fide). Elaboración según *Quaderno de la Obra de Gastos* y Fray MANUEL MINGO DE LA CONCEPCIÓN, *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre los chiriguano*s, 1791. Elaboración: Arq. José Granda. En: CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 263.

En 1773, la Audiencia acepta el pedido de los franciscanos de unir a la parte conventual existente la mitad de la manzana, entre las actuales calles Colón-Suipacha y Lamadrid-Ingavi, donde se trasladaron las oficinas. En el terreno cercano a la portería, fray Miguel Marí diseñó en 1783, la enfermería (planta alta) y la procura misional (planta baja); asimismo diseñó la biblioteca, levantada sobre el comedor, con la puerta de entrada en lo alto del claustro de los servicios de la cocina. Los muros de la parte oeste eran muros solitarios (sin corredores laterales) y sólo con ventanas. Estos, con la hilera de cuartos contigua al templo, formaban un claustro abierto hacia la huerta, que proseguían hasta la calle Bolívar.¹⁵

En 1793 se logra otro aumento al convento: el documento AFT EP- 4 de ese año atestigua la donación de la cuadra completa que hoy queda comprendida entre las actuales calles Colón-Suipacha e Ingavi-Bolívar, por parte de doña Agustina de Echalar, además del terreno donde se encontraba el ex Colegio Antoniano, hoy Universidad Católica Boliviana «San Pablo» de Tarija. Esto permitió el ensanche de la huerta y la realización de la escuela para niños y jóvenes de la ciudad.¹⁶

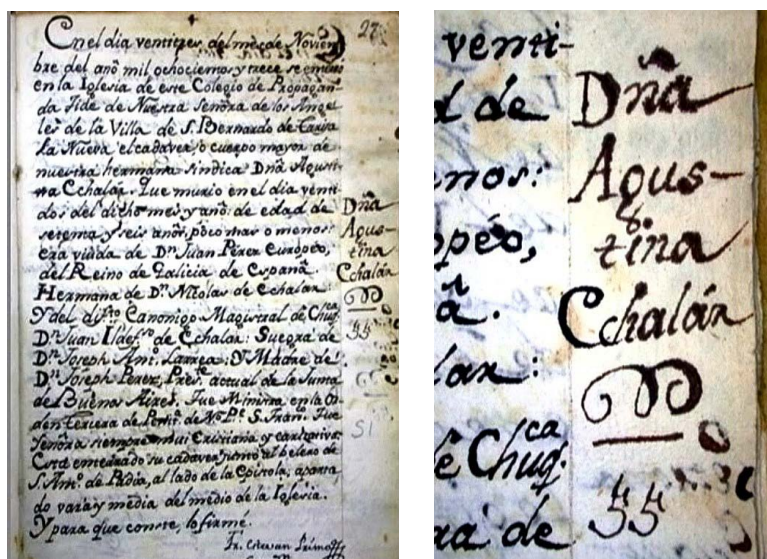


FIGURA 3. Documento AFT EP- 4 de 1793 donde aparece la donación de Agustina de Echalar en Archivo Franciscano de Tarija.

15 CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 18-19.

16 *Ibidem*, 19.

El Colegio de Propaganda Fide no sufrió la «secularización» dictada por el Mariscal Sucre. De los conventos de Tarija, quedaron vigentes el de Santa María de los Ángeles (San Francisco) y el de la catedral, que fue templo de los padres jesuitas y que luego fue transformado (1767) en Iglesia Matriz debido al deterioro de la original que ocupaba el espacio de la actual Prefectura. Desaparecieron los conventos de los padres dominicos (acera de la Alcaldía), de los agustinos (la cuadra del Mercado Central) y de los juandedianos (espacio del antiguo Hospital San Juan de Dios).¹⁷

1.2. Los siglos XIX y XX

El templo se amplió entre los años de 1866 a 1876. Según el P. Maldini

El libro de Actas Discretoriales del convento en fecha 17 de mayo de 1866, pone punto final al proyecto de construir una nueva iglesia desde los cimientos, con estas palabras: Se ha decidido no pensar más en renovar proyectos referentes a esa nueva construcción y sólo se ha concretado en resolver que se refaccione la vieja [...].¹⁸

Tal decisión se debe a la Guerra de España con Chile y a las agitaciones políticas que se dejan sentir en Bolivia y que no dan esperanzas de poder reunir las necesarias limosnas para enfrentar los gastos de las obras.

Los frailes aceptaron las siguientes modificaciones: ampliación de la iglesia de una nave a tres, traslado del retablo principal hacia atrás, dejando espacio para el nuevo presbiterio donde, a los lados se abren entradas a la sacristía y antesacristía, construcción del coro detrás del altar mayor.¹⁹ Posteriormente se realizó la bóveda de media naranja del crucero, también se realizaron mejoras y refacciones en el complejo conventual entre los años 1866 y 1870 que son las construcciones actuales de comedor, biblioteca, archivo y enfermería. El arquitecto del templo fue Juan Magdaleno con la ayuda del P. José Mariangeli, ambos italianos, originarios de Venecia.²⁰

17 Lorenzo CALZAVARINI, «Bosquejo Arquitectónico de Santa María de los Ángeles (ahora Convento San Francisco) para la creación del Centro cultural Franciscano-Tarija», *Cántaro*, 6 de febrero de 2005.

18 Gerardo MALDINI, OFM. *Franciscanos en Tarija y... más allá* (La Paz: Acuario. 1988), 84.

19 *Ibidem*, 86-87.

20 CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 29.



FIGURA 4. Claustro del templo antes de su ampliación, 1865.

(Fotografía de CALZAVARINI, *Breve guía...*, 21).

En 1871, en Roma, el templo había sido declarado Basilica Menor, por iniciativa del arzobispo de Sucre, que asistía al Concilio Vaticano I. Más allá de la voluntad y simpatía del arzobispo Pedro de Puch y Solona, otras razones pesaron para esta declaración: la presencia misional, el número de religiosos, las predicaciones en la ciudad y campo de Tarija y el volumen de actividades internas del convento, que era casa de noviciado y casa de formación filosófica y teológica para los candidatos a la orden franciscana.²¹

Posteriormente con la creación del Vicariato de Cuevo (hoy, Camiri), se declara el cierre de los Colegios de Propaganda Fide, y la actividad de los frailes queda relegada a una acción simplemente conventual. La nueva organización dependería consiguientemente del padre Comisario. En 1967 se construye el seminario, y por tal motivo se sacrifica el ala intermedia que separaba el claustro grande del claustro, antes abierto. En 2005 finalmente se realizan trabajos que recomponen la continuidad y funcionalidad a todo el complejo conventual: los ambientes parroquiales, el Museo Fray Francisco Marí, el Centro Eclesial de documentación, el comedor de los pobres, la residencia de los hermanos, la librería, la imprenta y el templo. En el interior perviven dos claustros: el de la Parroquia y el Central.²²

2. HELVECIO (FRAY ANGÉLICO) CAMPONOVO Y SU OBRA EN EL TEMPLO

Helvecio Camponovo, destacado miembro de la familia, es fraile y pintor, nace el 8 de agosto de 1892 en Tarija, con un defecto que le impide hablar, sin embargo, con mucha fuerza de voluntad superó este defecto empleando el lenguaje de sordos. Muy aficionado a la pintura, desde joven aprendió este arte del pintor italiano Strocchio que

²¹ *Ibidem*, 30.

²² *Ibidem*, 36.

estuvo en Tarija en 1911. Durante su vida se dedica con ahínco a este arte habiendo practicado tanto la pintura mural, como la de caballete, la acuarela y el dibujo.²³



FIGURA 5. Fotografía de Helvecio Camponovo. Archivo familiar.

Helvecio tiene una prolífera obra en Tarija, puesto que pinta varias residencias particulares y, en relación al templo franciscano, además del mencionado trabajo en el techo, en el *Libro de Actas Discretoriales* figura que:

En 1930 hanse realizado los siguientes trabajos materiales: en febrero, el pintor Helvecio A. Camponovo, que vive en el Convento, pintó de nuevo la parte inferior de la sacristía, sin tocar la bóveda, que se conserva en muy buen estado, a pesar de haber sido pintada en 1865 o 66 por el Hermano Donado Fray Ambrosio Bartoli, alumno del Colegio de Salta y admitido en el de Tarija (...).²⁴

De la misma manera en la biografía de Fray Argentini tenemos noticias que la pintura de la sacristía fue imitada por José Strocco en la bóveda de la iglesia en 1925,²⁵ al ser maestro de Helvecio Camponovo, seguramente también participa éste en este trabajo.

²³ *Ibidem*, 52.

²⁴ *Libro de Actas Discretoriales*... Actas nº 129 y 136. Cita en la biografía de fray Juan Argentini, en CALZAVARINI, *Presencia franciscana*... 7:2167.

²⁵ *Anales de este Colegio Franciscano de Tarija, desde al año 1879*, Libro Segundo, 128. Citado en CALZAVARINI, *Presencia franciscana*...



FIGURA 6. Cúpula pintada por José Strocchio. Fotografía: Josefina Matas, febrero de 2020.

En el *Libro Tercero Anales de este Colegio Franciscano de Tarija, desde el año 1879* en el año 1936 figura la nómina de contribuyentes en el trabajo de la nueva Capilla de Nuestra Virgen de Pompeya con una nota que explica que «Don José Strocchio ideó el croquis, vigilando minuciosamente los detalles de las líneas y Fray Angélico Camponovo o.f.m. pintó los cuadros del Rosario».²⁶

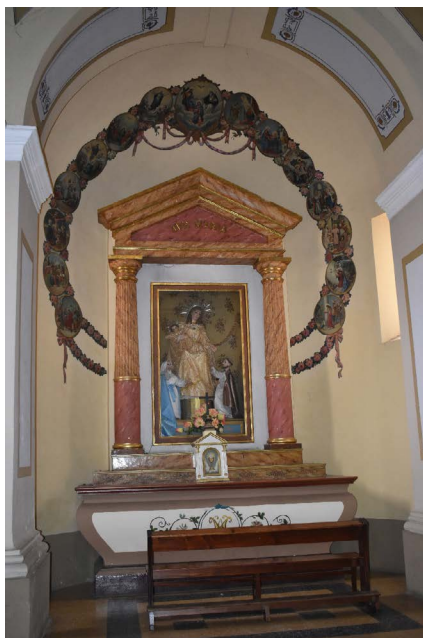


FIGURA 7. Altar de la Virgen del Rosario de Pompeya.
Fotografía: Belén Crespo, febrero de 2020.

26 CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 6:1898.



FIGURA 8. Detalle del altar de la Virgen del Rosario de Pompeya.

Fotografía: Belén Crespo, febrero de 2020.

Este retablo está ubicado en la nave lateral izquierda, la pintura de los quince misterios del Rosario se encuentra enmarcando la simple arquitectura, formado por dos columnas jónicas de fuste liso sostenidas por un altar con un sagrario. Las columnas sustentan un frontón triangular y encuadran la imagen de la Virgen del Rosario de Pompeya.

El estreno de la nueva capilla dedicada a la Virgen de Pompeya se encuentra relatado en las Crónicas del Convento, según el cual se realiza en triduo solemne a la Virgen con el objeto de aumentar la devoción en el pueblo hacia la milagrosa imagen, la fiesta se celebrará el 10 (de octubre) de 1936.²⁷ También en estos documentos se indica que la bendición de la imagen será realizada por Su Señoría Ramón María Font y se celebró una Misa cantada en altar nuevo acompañada de un discurso de circunstancia por el superior del Convento, Rvdo. Padre Julio Franceschini.²⁸

Los misterios del Rosario no están ordenados, la disposición es la siguiente de acuerdo al esquema:

1. La Coronación de espinas de Nuestro Señor Jesucristo.
2. Jesús con la Cruz auestas camino al Calvario.

²⁷ *Anales de este Colegio Franciscano de Tarija, desde al año 1879*, Libro Tercero. Citado en CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 6:1898.

²⁸ *Idem*.

3. La Crucifixión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.
4. La Resurrección del Señor.
5. La Ascensión a los Cielos.
6. La Venida del Espíritu Santo sobre la Virgen y los Apóstoles.
7. La Asunción de María Santísima en cuerpo y alma a los cielos.
8. La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado.
9. El anuncio del Ángel a María Santísima.
10. La Visita de la Virgen a su prima Santa Isabel.
11. El nacimiento de Jesús en el portal de Belén.
12. La presentación del Niño Jesús en el templo.
13. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.
14. La oración en el Huerto.
15. La flagelación en la columna.

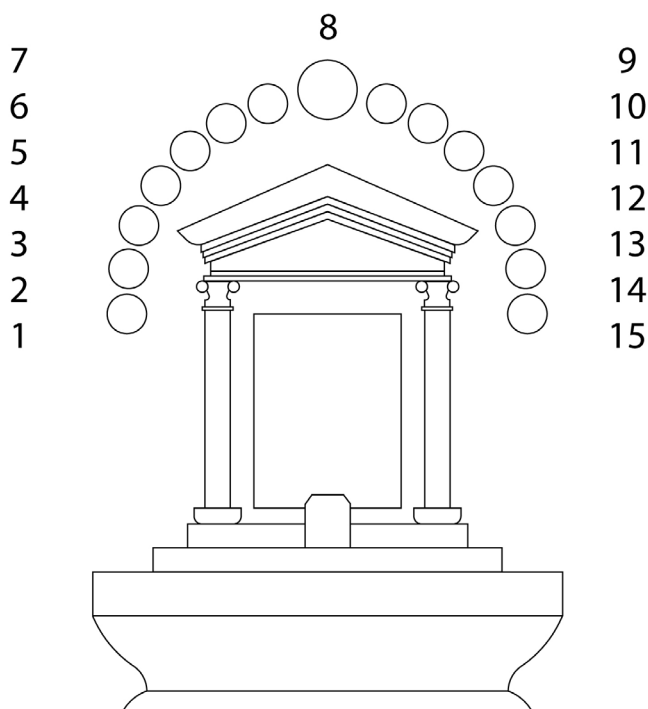


FIGURA 9. Esquema del retablo de la Virgen de Pompeya.
Elaborado por: Josefina Matas, 2020.

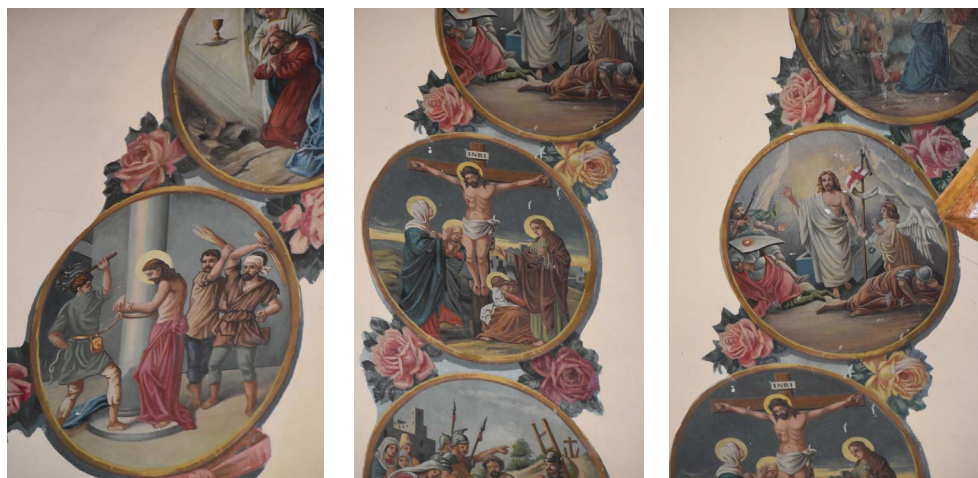


FIGURA 10. Detalles del altar de la Virgen del Rosario de Pompeya.

Fotografía: Belén Crespo, febrero 2020.

Este retablo resalta en el conjunto, por la calidad de las pinturas que lo rodean, que muestran una coincidencia con la pintura de la sacristía y la del templo. Comunicacionalmente el fin es claro: evangelizar con la gráfica y ayudar a la piedad de los fieles con piezas que reflejen cada misterio del rosario ayudando a su contemplación.

3. EL TEMPLO FRANCISCANO Y LA OBRA DE HELVECIO CAMPONOVO

La obra del arquitecto Juan Magdaleno deja un templo que mide 57,70 metros de largo por 23,30 metros de ancho y el espesor de los muros es de 1,2 a 0,80 metros.²⁹ Si bien, las capillas para los retablos se añaden con el paso del tiempo en las naves laterales, el espacio resultante puede asimilarse al tipo de iglesia manierista del Gesù, sobre todo por la combinación de un planta longitudinal y la cúpula del crucero que pone el peso en el retablo y en el coro chico generando «la destrucción de la armonía clásica»³⁰ al desintegrarse la unidad espacial del renacimiento. La iluminación actual acentúa ese énfasis, en el momento de la construcción la nave estaba iluminada por las aberturas entre las nervaduras de la bóveda de la nave central.

²⁹ *Ibidem*, 29.

³⁰ Arnold HAUSER, *Historia social de la literatura y del arte* (Madrid: Labor, 2008), 514.



FIGURA 11. Las dos torres antiguas de la Basílica Menor de San Francisco.

Fuente: CALZAVARINI, *Breve guía...*, 12.

Toda la construcción es de adobe blindada con ladrillo. La ornamentación materializa este espacio en lo que, según los criterios estilísticos europeos, corresponde al neoclasicismo.³¹ La intervención de Marí,³² a diferencia de la de Sanahuja³³ en el templo franciscano de Potosí, es más sutil, con lo que los retablos derivados del clasicismo europeo no cambian sino más bien suman a los ya existentes.

El techo, donde interviene Helvecio Camponovo, actualmente está completamente decorado con pintura mural del siglo XIX, con íconos cargados de simbolismo. Las crónicas conventuales señalan:

[...] en 1930 hanse realizado los siguientes trabajos materiales: en febrero, el pintor Helvecio A. Camponovo, que vivía en el convento, pintó de nuevo la parte inferior de la sacristía, sin tocar la bóveda, que se conserva en muy buen estado, a pesar de haber sido pintada en 1866 por el Hermano Donado, fray Ambrosio

31 El estilo Neoclásico se inicia en Europa entre 1760 y dura hasta 1850. En América aparece hacia 1780 y dura hasta 1860. Teniendo como ideal los logros de los estilos clásicos griegos y latino de la antigüedad plantea la vuelta a las normas y cánones de un supuesto redescubrimiento.

32 Vicente García Ros dice que la figura del Arquitecto Miguel Marí permanece en el anonimato, hasta que es descubierto por José de Mesa. Se sabe que pasa de Cataluña al Colegio de Moquegua y, posteriormente a Tarija (Vicente GARCÍA ROS, «Arquitectos franciscanos en el sur andino (1775-1835)», *Archivo Ibero-Americano* 59 (1999): 115).

33 García Ros considera al arquitecto franciscano catalán Fray Manuel de Sanahuja como el autor de obras importantes en Bolivia como la Catedral de Potosí y la Catedral de Las Paz. Además realiza la sustitución de los magníficos retablos barrocos del templo de San Francisco de Potosí por otros de estilo neoclásico (GARCÍA ROS, «Arquitectos franciscanos», 125-135).

Bartoli, alumno del Colegio de Salta y admitido en el de Tarija, pintura que imitó José Strocco en la bóveda de la iglesia en 1925.³⁴



FIGURA 12. Retablo principal, detalle de la sacristía e interior templo nave central.

Fotografía: CALZAVARINI, *Breve guía...*, y fotografías de la autora.

Como se menciona otro trabajo importante del fraile es el altar de la Virgen del Rosario de Pompeya, para contribuir al entendimiento del espacio donde se ubica la obra realizaremos una descripción de los retablos en forma individual y en su conjunto, puesto que constituyen los principales detalles ornamentales del templo en la actualidad.

³⁴ CALZAVARINI, *Presencia franciscana...*, 105-106.

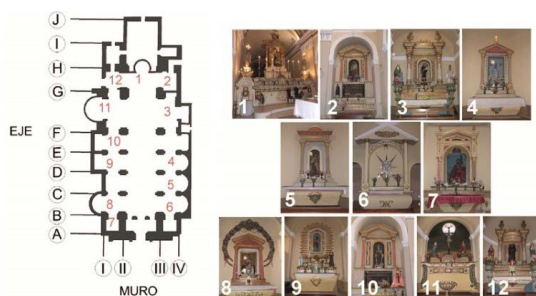


FIGURA 13. Ubicación del retablo principal y laterales.

Fuente y elaboración: Josefina Matas, enero de 2017.

El altar mayor original y seis altares más fueron realizados por Marí, de los cuales, sensiblemente, dos desaparecieron con los cambios realizados entre 1866 y 1876. El retablo mayor actual³⁵ (1) tiene una composición adecuada para ser visto desde las naves y desde el coro conventual. Tiene dos gradas y a los costados dos puertas que permiten pasar al coro; se halla decorado con rocalla y los escudos de los Franciscanos y la Tercera Orden. Sobre un doble estilóbato se eleva el tabernáculo constituido por dos columnas abalaustradas de complicado diseño; asimismo rematan el conjunto cúpula y cruz. La decoración a su vez está dorada y policromada. Finalmente, un emblema de María ocupa el centro del sarcófago-altar. Este altar según inventario fue concluido en 1798.³⁶

Por otra parte, los retablos del crucero, hechos a pares, como los del resto de las naves laterales, muestran mayor decoración; están dedicados a San Antonio (3) y a San Francisco (12). Para ambos se puede realizar la misma descripción, ya que son iguales: tienen un solo cuerpo central, con una hornacina para el santo, flanqueada por columnas de orden corintio con fuste liso adornado con molduraciones rococó. El entablamento es simil mármol y remata en dos grandes rocallas policromadas. La mesa del altar adquiere la típica forma de sarcófago.

35 Indica el padre Maldini que «En 1877 llegaba a Tarija el Hno. Eulalio Melotto, franciscano de Dalmacia [...] y, entre 1880 y 1885 [...], sobre el antiguo altar mayor, privado del retablo, levanta el altar actual con tres gradas y todos los ángeles fundidos». MALDINI, *Franciscanos en Tarija...*, 87.

36 La arquitectura del siglo XVIII en La Paz, Cochabamba y Sucre, en *Historia del Arte Hispanoamericano* (Barcelona: Salvat, 1956), 3:498-499 y fig. 494, citado por «Arquitectos franciscanos», con base en un dato de Marco Dorta.

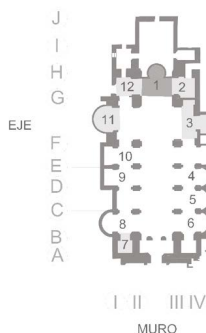


FIGURA 14. Espacios diferenciados generados por los retablos.

Fuente y elaboración: Josefina Matas, enero de 2017.

Los retablos colaterales dedicados a San José (2) y a la Purísima (12) se sujetan a un diseño similar: tienen un solo cuerpo central, con una hornacina donde se encuentran las imágenes de bulto de los santos, flanqueadas por columnas de orden corintio con fuste liso rematando en un frontón triangular. En el basamento del retablo de San José se encuentra la escultura de San Plácido; y en el de la Purísima, Santa Paulina, traídas desde Roma en 1835 y 1852, respectivamente. También rocallas y acantos adornan los costados del nicho y las gradas. Todos estos retablos están dorados y policromados según el estilo rococó.

En cuanto a los espacios diferenciados que surgen en el templo como consecuencia de los retablos, en orden de jerarquía está el principal que enmarca el presbiterio y, curiosamente en segundo lugar el retablo del Señor con la Cruz a Cuestas o «Señor de Mayo» (7), esto se debe a la especial devoción que tiene el pueblo tarijeño a esta advocación del Señor. Luego, en un nivel jerárquico similar se encuentran los retablos de San José (2), San Antonio (3), el de la Purísima (12) y el de San Francisco (11). El retablo de la de la Virgen del Rosario de Pompeya (8) genera un espacio diferenciado y jerárquico durante todo el año y en el mes de octubre (mes de la fiesta).

En relación a otros elementos funcionales que contribuyen al engalanamiento del templo tenemos el púlpito, también es obra del Marí tanto en su decoración general como en la cazoleta bulbiforme; es predecesor del similar de San Felipe de Neri en Sucre y del que Sanahuja hizo en Santo Domingo de Potosí.

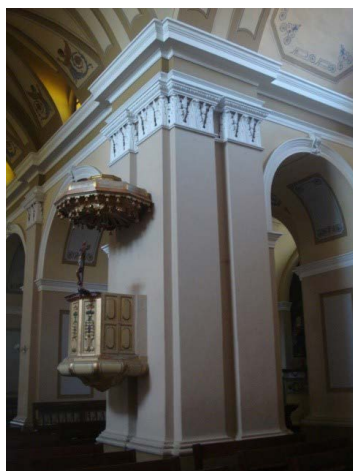


FIGURA 15. Espacios diferenciados generados por los retablos.

Fuente y elaboración: Josefina Matas, enero de 2017.

La sillería que fue colocada en la forma usual en muchas iglesias conventuales, está detrás del altar mayor. Es notoria la economía de formas de cada una de estas sillas, por lo que García Ros comenta que el espíritu franciscano se deja sentir en cada una de estas formas;³⁷ además, los respaldos son lisos, apenas enmarcados por un sencillo recuadro. Las sillas tienen asimismo por todo adorno un cimacio³⁸ lateral con voluta, que se ensancha rematando en los brazos.

El coro alto –donde se encuentra el órgano– se halla inmediatamente encima del testero de la sillería del coro bajo, es una tribuna de planta mixtilínea. La balaustrada se halla formada por perfiles calados muy sencillos. El facistol³⁹ –obra de Marí– se halla junto a la sillería y no en el coro. Este espacio del templo es especialmente importante para el fraile, ya que en él se reúnen en comunidad para las oraciones de la mañana y de la noche.⁴⁰

³⁷ *Ibidem*, 123.

³⁸ Miembro superior de una cornisa clásica constituido por una moldura en forma de «S».

³⁹ Atril grande de las iglesias donde se ponen libros para cantar; el del coro suele tener cuatro caras.

⁴⁰ En AFT Inventario I. 61-70 en el subtítulo «Del coro» se señala que «están obligados los dichos padres de provincia, lectores de arte y teología y maestros de estudiantes».

4. CONCLUSIÓN

Para concluir, tomamos las palabras de fray Lorenzo Calzavarini, quien considera que «...es más fácil crear y recrear ambientes de significaciones específicas, jugando con espacios que, no necesariamente exigen separaciones»⁴¹ y esto es lo que logra Helvecio Camponovo, incorporando calidad estética mediante la pintura en un espacio interior ya engalanado con otros retablos, el púlpito y la pintura mural del techo y de la cúpula.

Si bien la jerarquía de espacios está dada por el uso de los retablos y, el retablo mayor es el que reúne el mayor cometido funcional, formal y simbólico del conjunto; funcional por ser el lugar donde se celebra la Santa Misa; formal, por tener las dimensiones mayores, y simbólico por ser el punto focal de todo el templo. El retablo del Rosario de la Virgen de Pompeya adquiere relevancia y compite con los del Miguel Marí, por la excelente factura de sus muestras pictóricas, contribuyendo a reforzar el discurso mariológico del conjunto donde aparece la Virgen bajo diferentes advocaciones junto a su Hijo como protagonista principal.

Sin embargo, la obra de fray Angelico, favorece al entendimiento de una espiritualidad, donde no existe la pretensión de «resaltar» o «llamar la atención» y su trabajo, como un elemento más se une al conjunto, por lo que podemos afirmar que, este fraile silencioso con su habilidad y maestría contribuye a la intención simbólica de crear un espacio diferente que, sin lugar a dudas, representa la Jerusalén Celeste y ayuda al feligrés a elevar su alma a Dios.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales primarias

Fuentes documentales extraídas de CALZAVARINI, Lorenzo ofm. *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia, según documentos del Archivo franciscano de Tarija 1606 – 1936*, vols. 1, 6 y 7. Tarija: Centro Eclesial de Documentación, 2004.

Archivo Franciscano de Tarija (AFT), Inventario I.67-70. Apuntamiento del Nuestro Muy Rvdo. Padre Comisario General Fray Basilio Pons, 1690.

AFT AE-1. Cuaderno de obra y gastos, 1756 – 1769.

AFT EP-4. Agustina Echalar, 1793.

AFT H-9. Acta n.33: Trabajos de Fray Francisco Miguel Marí, en Libro de Actas Discretoriales, 1794 – 1920.

41 CALZAVARINI, *Breve guía...*, 107.

1931. XV. Nómina de los contribuyentes en el trabajo de la nueva Capilla de Nuestra Señora de Pompeya en la Basílica de San Francisco en CALZAVARINI, Lorenzo ofm. *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia, según documentos del Archivo franciscano de Tarija 1606 – 1936*, vol. 6. Tarija: Centro Eclesial de Documentación, 2004.

Biografía de Fray Juan Argentini, en CALZAVARINI, Lorenzo ofm. *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia, según documentos del Archivo franciscano de Tarija 1606 – 1936*, vol. 6. Tarija: Centro Eclesial de Documentación, 2004.

Bibliografía

ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Historia del Arte Hispanamericano*, vol. 3. Barcelona: Salvat, 1956.

CALZAVARINI, Lorenzo, ofm. *Breve guía histórica, artística y cultural del Convento de San Francisco de Tarija*. Santa Cruz: Sirena, 2006.

CALZAVARINI, Lorenzo, ofm. *Presencia franciscana y formación intercultural en el sudeste de Bolivia, según documentos del Archivo franciscano de Tarija 1606-1936*, vols. 1, 6 y 7. Tarija: Centro Eclesial de Documentación, 2004.

CALZAVARINI, Lorenzo, ofm. «Riqueza perenne: Biblioteca, archivo y arte del convento de San Francisco de Tarija», *Cántaro*, 30 de noviembre de 2008.

CORRADO, Alejandro, ofm y Antonio COMAJUNCOSA, ofm. *El Colegio Franciscano de Tarija y sus Misiones*, vol. 1. Tarija: Offset Franciscana, 1990.

GARCÍA ROS, Vicente. «Arquitectos franciscanos en el sur andino (1775-1835)». *Archivo Ibero-Americano* 59 (1999): 111-136.

HAUSER, Arnold. *Historia social de la literatura y del arte*. Madrid: Labor, 2008.

MALDINI, Gerardo, ofm. *Franciscanos en Tarija y... más allá*. La Paz: Acuario, 1988.

MESA, José de, coord. *Cien años de Arquitectura Paceña*. La Paz: Colegio de Arquitectos, 1989.

MENDOZA, Diego de, ofm. *Crónicas de la Provincia franciscana de San Antonio de los Charcas*. La Paz: Don Bosco, [1663] 1976.